

EL LOBO MEXICANO, CANIS LUPUS BAILEYI

SÍMBOLO DE FUERZA, ENERGÍA Y FUEGO

Xareni P. Pacheco y Xóchitl Ramos Magaña
Universidad Autónoma del Estado de México
xareni.pacheco@gmail.com



1

Resumen

El lobo, al ser una de las pocas especies que han instigado miedo, desprecio, admiración y respeto al mismo tiempo, ha sido un animal controversial a lo largo de toda su historia. El rol de los lobos en las mitologías y culturas folclóricas puede ir desde el arquetipo del gran lobo malo hasta el lobo sabio. En culturas como la Escandinava y Germánica, el miedo a los lobos era manifestado más comúnmente. En México, los lobos son conocidos y empleados en muchas culturas prehispánicas centrales donde su valor simbólico tenía diferentes implicaciones, la guerra siendo una de las principales. Cada una de estas historias y mitologías ejemplificadas aquí muestran que existen imágenes ambivalentes sobre el lobo en todo el mundo. Actualmente, los lobos son reconocidos como animales altamente sensitivos, inteligentes, con conductas sociales muy complejas y con lazos familiares que perduran por muchos años.

HISTORIA CULTURAL DE LOS LOBOS EN EL MUNDO: LOS POSIBLES FUNDAMENTOS DE LOS DIFERENTES MITOS Y CREENCIAS DEL LOBO MEXICANO ACTUALMENTE.



EL LOBO, al ser una de las pocas especies que han instigado miedo, desprecio, admiración y respeto al mismo tiempo, ha sido un animal controversial a lo largo de toda su historia. Existen numerosas narrativas antiguas y recientes sobre la vida entrelazada de los lobos con los humanos. Por años ha persistido el debate sobre si los humanos o los lobos establecieron el primer contacto, el cual fue el motivo de su domesticación por los cazadores-recolectores, hace 15000 a 30000 años en el Medio Oriente, China o Europa (Kercsmar 2016).

Actualmente, sabemos que la historia evolutiva de los lobos y humanos convergió física y socialmente, donde ambos vivieron en el mismo ambiente, cooperaron en la caza y compartieron su comida. Este hecho causó la coevolución de sus procesos digestivos y neurológicos, haciéndolos, a ambas especies, más similares una a la otra, y que actualmente tal evolución paralela dio origen a uno de los más poderosos vínculos sociales entre especies: el vínculo del perro y el humano (Kercsmar 2016).

El rol de los lobos en las mitologías y culturas tradicionales puede ir desde el arquetipo del gran lobo maléfico hasta el lobo sabio. Los ejemplos más comunes que todos podemos conocer son “La

caperucita roja”, “Los tres cerditos”, o en la mitología Norse “Fenrir, el lobo gigante” en

donde los lobos son tipificados como creaturas villanas. Contrariamente, el ejemplar del lobo sabio ha sido asociado con antiguos cuentos del Imperio Romano, en Romulus y Remus, como una creatura protectora (incluyendo la influencia de la Loba que existía mucho antes en leyendas de los Etruscos y Latinos; Tennant 1988), y la asociación con el inframundo en culturas como los Pawnee (quienes se llamaban ellos mismos “la gente lobo”- Skiri; Murie 1914) en las cuales los lobos eran símbolo de la rectitud y amabilidad dentro del ciclo de la vida. Esta última sociedad tenía la misma imagen del lobo como muchas otras, el de los lobos como Dioses de la guerra. Para los Skiri, se necesitaba seguir los modos del lobo para convertirse en verdaderos guerreros (Murie 1914). En otras culturas, específicamente la Escandinava y Germánica, el miedo a ciertos animales como los lobos y osos era manifestado más comúnmente. La gente, especialmente guerreros y reyes, solía usar los nombres de los animales para sobrellevar miedos y al mismo tiempo “tomar parte de su poder” (Hauksson 1995; Guðmundsdóttir 2007).

En muchas otras culturas, una tradición popular de cambio de forma en creaturas ha sido estudiada desde puntos de vista literarias hasta etimológicas,



2

siendo la del Hombre Lobo una de las más famosas. El hombre lobo (en anglo werewolf, donde “were” significa “hombre” en Inglés Antiguo, “man-wolf”; Veen 2021) ha aparecido en textos antiguos poéticos, filosóficos y etnográficos de Roma y Grecia que revelaron historias locales, diferentes religiones y hasta cultos. Para los Romanos, la conexión del lobo y la guerra era de orgullo, los grandes guerreros o jefes eran llamados lobos furiosos (Ward 1987). En la cultura Islándica, literatura del siglo trece describía a los lobos como bestias de guerra con marcadas asociaciones negativas (Guðmundsdóttir 2007) o como Dioses de la guerra como símbolos de victoria (Cooper 2012), y se describían historias de cambio de forma en hombres lobos (en términos Islándicos varúlfur-hombre lobo, vargstakkr-abrigo de lobo, or úlfhamr- piel de lobo) que incluían motivos de animales guerreros donde poemas eran compuestos para estas creaturas:

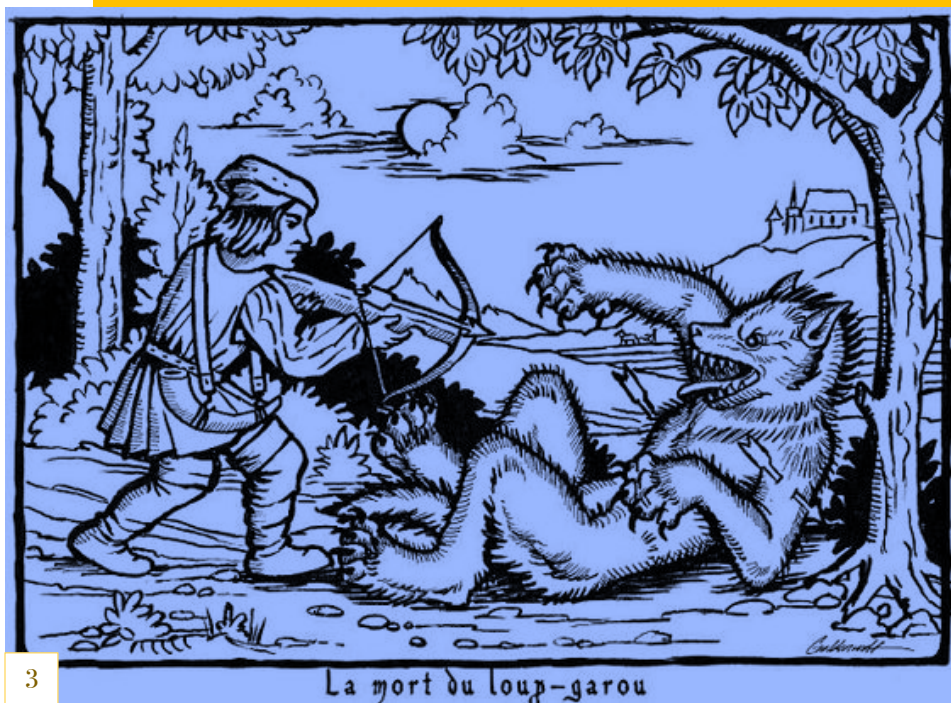
(...) “Los osos guerreros estaban rugiendo
Tenían ellos la guerra en sus corazones,
Los guerreros con abrigo de lobos aullaban,

Y los fierros haciendo estruendo.”
(Jorguensen 2004)

Este tipo de influencia positiva y heroica puede ser la razón de encontrar numerosos nombres notables con la palabra en inglés “wolf”, como Wolfgang, Wolfram, y Wolfdietrich (Ward 1987). Literatura francesa del siglo doce incluye poemas cortos (de Marie de France) con hombres lobos de protagonistas, retratados como personajes simpáticos y amistosos, y no como monstruos sin cerebro (Sell 2020). Las leyendas sobre lobos desde los siglos trece y diecinueve han sido descubiertas entre los Mongoles revelando creencias de

ellos, junto con cuervos, como seres misteriosos y símbolos de perspicacia y valentía (Jila 2006).

Modernamente, en los años noventa, una distintiva literatura aparece circundando los lobos, que explora su relación con las mujeres y en donde una escritora ampara la conexión con la naturaleza para ser más sabios, más creativos, y más poderosos. Estés (1992) específicamente escribe: si no escapas al bosque nada nunca pasará y tu vida no comenzará;



3

ella escribe también en el mismo libro una frase evocativa: la vida silvestre y la mujer salvaje son, ambas, especies en peligro de extinción.

En México, los lobos son conocidos y empleados en muchas culturas prehispánicas centrales donde su valor simbólico tenía diferentes implicaciones, la guerra siendo una de las principales. En la lengua Náhuatl (lenguaje Uto-Azteca) dos términos diferentes fueron conectados con el lobo: cuetlachtli e itzcuinquani (un tercer término puede ser encontrado en textos: coyotl). La palabra Cuetlachtli es traducido como “animal que mata” y ha sido asociado en diferente literatura tanto al lobo como al coyote. Por otro lado, Itzcuinquani ha sido traducido como “asesino de perros” debido a creencias que decían que dicho animal se acercaba a los pueblos y atraía a los perros con su aullido para devorarlos (Blanco et al. 2006; 2007).

En la armada Azteca, diferentes clases distintivas de los soldados de infantería estaban presentes en la historia prehispánica mexicana, la clase más notoria (Órden) era la de los Caballeros Águila y los Caballeros Tigre (Jaguar), o llamados también guerreros. Ambos eran caracterizados por ser los soldados más valientes de noble herencia (Davies 1988; Berdan & Anawalt 1997), específicamente, los primeros eran conocidos como ser los de clase dirigente y los segundos como grupo social dominante (Davies 1988; Carrasco 2012). Existía un tercer orden conocido como los Caballeros Pardos quienes

incluían gente de clase trabajadora y mientras que eran distinguidos por su valentía en la batalla, no se les permitía convertirse en Caballeros Águila o Tigres (Blanco et al. 2007). Las dos primeras ordenes pueden ser encontradas en la literatura fácilmente, como sucede en los mismos pasajes de Nezahualcóyotl del siglo dieciséis (texto original en la lengua Náhuatl clásica):

**(...)”¡Oh, tú con flores pintas las cosas,
Dador de la Vida; con cantos tú las metes en tinte,
las matizas de colores, a todo lo que ha de vivir en la tierra!
Algún día se disolverán la orden de Águilas y Tigres:
Sólo en tu pintura hemos venido a vivir aquí en la tierra.”
(Gingerich 1987)**

Blanco et al. (2006) una vez expresó que la evidencia del lobo en la cultura mexicana es escasa o que su relación con la civilización con nombres e imágenes no era precisa. Hasta el día de hoy, dicha situación no ha cambiado mucho. No obstante, con el incremento de hallazgos arqueológicos podemos validar ahora que los lobos era animales valiosos en la historia Prehispánica de México (Blanco et al. 2007). Así mismo, se puede encontrar más información sobre los lobos en fragmentos de manuscritos de otros animales o en textos de antropología de la cultura mexicana.



Por ejemplo, en un artículo de Taladoire (2018) sobre el conejo en la cultura Mexica explica que en Tenochtitlan y Teotihuacán la gente usaba a conejos para alimentar sus “más prestigiosos” animales como águilas, jaguares y lobos, quienes eran mantenidos en cautiverio hasta su sacrificio para la Ofrenda 125 del Templo Mayor. Recientemente, arqueólogos mexicanos descubrieron (hace aproximadamente 5 años) una impresionante colección de oro, junto con un esqueleto de un lobo de 8 meses vestido con una armadura para decorar al animal sacrificado. Esta ofrenda 174 del

Templo Mayor, fue enterrada durante la guerra de la gran expansión imperial de los Aztecas, durante el reinado de Ahuizotl (1486-1502), el predecesor de Moctezuma. Un punto muy interesante en este hallazgo es que la cabeza del lobo fue encontrada posicionada hacia el Oeste, que de acuerdo con el arqueólogo Leonardo López Luján, significa que el lobo era el compañero del Sol, después del crepúsculo, durante su camino al inframundo (Ferri 2017; López-Luján 2017; Frossmann 2017; INAH 2018).

Cada una de estas historias y mitologías ejemplificadas aquí muestran que existen imágenes ambivalentes sobre el lobo en todo el mundo. A medida que nuestras vidas experimentan cambios históricos y cambios en valores morales, podemos preguntarnos qué tipo de imagen tenemos en nuestras mentes respecto a los lobos y, tal vez, desconfiar de nuestras propias respuestas.

El Lobo Mexicano Hoy

Un aproximado de 32 especies de lobos han sido reconocidos en el mundo, ocho de ellos son conocidos para Eurasia (Pocock 1935; Ellerman & Morrison-Scott 1951; Novikov 1956) y 24 para Norte América (Hall & Kelson 1959), en donde Novak (1983) realizó una más precisa

reclasificación taxonómica conteniendo 5 grandes grupos o poblaciones de las 24 subespecies mencionadas, incluyendo dentro de esta última, al *Canis lupus baileyi*. Un lobo gris adulto fue encontrado en la cueva de San Josecito en el estado de Nuevo León, México, hace 27,000-11,000 años, lo que sugiere que el lobo mexicano estaba establecido en México en el Pleistoceno tardío (Arroyo-Cabral et al. 1995). Retornando a los sesenta, el lobo mexicano fue restringido a la Sierra Madre Occidental, en las montañas occidentales de Coahuila y Chihuahua, y en la fracción occidental de San Luis Potosí (Mech 1970).

Mientras la población de los lobos iba declinando en esos años, su captura era aún permitida en Sonora y en Chihuahua.



5

Amenazas a su población

Entre las amenazas más comunes para las poblaciones animales son la pérdida y fragmentación de su hábitat, causadas por el crecimiento sin medida de la población humana y el incremento de la explotación de los recursos naturales, principalmente debido a la extracción de madera y la agricultura animal. El lobo mexicano, siendo un gran carnívoro, es ciertamente vulnerable a dichas amenazas en lugares donde aún se encuentra trotando y aullando libre. Conjuntamente, los lobos han sufrido un constante conflicto con humanos que fue hace años la principal amenaza de su población, y aún lo es.

La persecución del lobo, como en muchos otros grandes carnívoros, ha sido, y es, meramente por venganza por la depredación de ganado en áreas fragmentadas creadas por el mismo sistema de agricultura animal. La aniquilación del lobo es realizada por métodos como caza (incluyendo caza aérea), captura (trampas de acero y variedades), envenenamiento y excavación de madrigueras (Mech 1970). Todas estas acciones son usualmente llevadas a cabo por personal de gobierno y ciudadanos privados, motivados por fuentes públicas o privadas. Un gran declive en la población de lobos comenzó en 1920, y entre 1951 y 1960 la extirpación de lobos en la distribución del sur de EU fue llevada a cabo, como PARC (siglas en inglés de Predator and Rodent Control), un grupo creado por el Servicio de Pesca y Vida Silvestre (U.S. Fish and Wildlife Service-USFWS, conocido anteriormente como el Bureau of Biological Services), y el gobierno lo esperaban (Servín 1993). En México, un aumento abrumador de la agricultura ganadera ocurrió en los años 50, empoderando económicamente las asociaciones ganaderas y, por consiguiente, intensificando el conflicto lobo-humano. Los mismos ganaderos pidieron al gobierno del norte de México que actuara y encontrara una solución por la “significante” pérdida económica causada por los lobos. Como resultado, el gobierno Federal Mexicano creó una campaña, junto con el apoyo del PARC y el USFWS, para entrenar a ganaderos y asistentes en usar específicamente el monofluoracetato de sodio, conocido comúnmente como el compuesto 1080. El 1080 es un veneno incoloro, inoloro e insípido que causa una muerte muy lenta y agonizante en sus víctimas, además, es altamente soluble y puede ser propagado extremadamente rápido a través del agua y diversas cadenas alimenticias (envenenamiento secundario). Debido al uso discriminativo, inhumano, e irresponsable de este compuesto, fue prohibido en diversos países, incluyendo EU (Parr & Barron 2021).



Sin embargo, esto no paró a los ganaderos usarlo y causar una matanza masiva de lobos y muchos otros carnívoros, mamíferos y aves rapaces (Servín 1993). Al final de los 70, el USFWS contrató a Roy T. McBride, un conocido trampero en ese entonces y quien inicialmente participó en la campaña de erradicación del lobo, para capturar vivos los pocos lobos que se encontraban en México y llevarlos a los EU para el programa de reproducción en cautiverio del lobo mexicano (Alvarez-Villanueva et al. 2003). En 1982, el equipo de recuperación (the Mexican Wolf Recovery Team) publicó el plan de recuperación del lobo mexicano, creado por la USFWS y aprobado por EU y México. Los dos países decidieron establecer un programa Binacional de reproducción en

cautiverio con el objetivo de salvar a los lobos de una absoluta extinción a través de la proporción de futuros animales para la reintroducción.

Estado actual

En noticias recientes provenientes de EU se recalca la preocupación del crecimiento de la población del amenazado lobo mexicano, ya sea por condiciones climáticas como las constantes sequías (Montoya-Bryan 2022) o debido a la caza furtiva para proteger el ganado. Esta última acción es conocida como caza críptica (de sumo secreto) donde la muerte de los lobos es declarada como “destino desconocido” (Wolf Conservation Center 2022).

La CONANP (Comisión Natural de Áreas Naturales Protegidas, 2020) informa que, al menos, 35 lobos mexicanos se encuentran viviendo en áreas salvajes de México, otros reportes más recientes reportan de 40-50 lobos. En 2011, un primer grupo fue liberado en el norte de Sonora, y para el año 2014 nueve grupos fueron liberados en México (CONANP 2016). En 2019, el 14 de noviembre, la CONANP promueve el estatus del lobo mexicano de “Probablemente Extinta en vida libre” a “En peligro de extinción”, el cual fue oficial en la NOM-059-ECOL-2010 (CONANP 2020). Sin embargo, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), incluye a todas las subespecies de lobo en una misma categoría, la de “Preocupación menor” (Boitani et al. 2018).



La CONANP (2020) declara que diversas acciones de conservación están siendo llevadas a cabo, como la rehabilitación, liberación, y monitoreo de los individuos, junto con la mitigación de los diferentes riesgos que enfrentan los lobos y una educación ambiental en las comunidades locales. Presentemente, la Asociación de Zoológicos y Acuarios (AZA), a través del plan de Mexican Wolf Species Survival (SSP), supervisa las poblaciones del lobo bajo cuidado humano, además de realizar investigación científica y programas de educación pública.

Conclusión

Al presente, el conocimiento en la biología y conducta del lobo ha ciertamente aumentado, podemos inclusive decir que existe un toque artístico y “fashionable” sobre el lobo. La “naturaleza del lobo” ha surgido desde las sombras más ocultas y ha conmovido “la naturaleza del humano” en diversas formas. Sin importar si los lobos han sido vistos a través de la historia como criaturas villanas o seres respetables, no podemos dejar de ser desconcertados por ellos.

Los lobos, en tiempos actuales, han sido reconocidos como uno de los animales más salvajes y tímidos al mismo tiempo. Autores como Murie A. (1944) y Mech D. (1970), quienes han pasado años observando lobos en vida silvestre, han caracterizado sobresalientes personalidades en ellos como amistosos y agradables (con una aversión a pelear), y con una gran capacidad para crear lazos emocionales con individuos familiares, atributos muy conectados con la naturaleza social del lobo. Ahora, **los lobos son reconocidos como animales altamente sensitivos, inteligentes, con conductas sociales muy complejas y con lazos familiares que perduran por muchos años.** El icónico lobo mexicano es, amargamente, una especie mexicana más, malinterpretada que se encuentra en un estado crítico y que necesita de nuestra comprensión, salvaguarda y, sobre todo, la protección del gobierno sin una inclinación a las presiones políticas y de ganaderos.

A todos los científicos, profesionistas, estudiantes, y gente que ha dado parte de su vida y corazones a los lobos en México y en el mundo.

REFERENCIAS

Kercsmar, J. A. (2016). Wolves at heart: how dog evolution shaped whites' perceptions of Indians in North America. *Environmental History*, 21(3), 516-540.

Arroyo-Cabral, J., Johnson, E., Haas, H., De Los Ríos-Paredes, M., Ralph, R. W., & Hartwell, W. T. (1995). First radiocarbon dates for San Josecito Cave, Nuevo Leon, Mexico. *Quaternary Research*, 43(2), 255-258.

Berdan, F. F., & Anawalt, P. R. (1997). *The essential codex Mendoza* (p. 124). Berkeley: University of California Press.

Blanco, A., Rodríguez, B., Viniegra, F., Olmos, K., Mora, C., & Valadez, R. (2006). Cánidos del templo Mayor de Tenochtitlan. *Revista de la Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Pequeñas Especies*, 17(5), 217-226.

Blanco, A., Rodríguez, B., & Valadez, R. (2007). El lobo mexicano (*Canis lupus baileyi*) en el contexto cultural prehispánico: las fuentes escritas.

Boitani, L., Phillips, M. & Jhala, Y. 2018. *Canis lupus* (errata version published in 2020). The IUCN Red List of Threatened Species 2018: e.T3746A163508960. <https://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2018-2.RLTS.T3746A163508960.en>. Downloaded on 16 November 2021.

Carrasco, D. (2012). *The aztecs: a very short introduction* (Vol. 296). OUP USA.

CONANP-Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (2016). El regreso del lobo mexicano. Retrieved from <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/el-regreso-del-lobo-mexicano>

CONANP-Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. (2020). El lobo mexicano vuelve a la vida libre. Retrieved from <https://www.gob.mx/conanp/articulos/el-lobo-mexicano-vuelve-a-la-vida-libre>

CONANP-Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. (2020). La CONANP cierra el 2020 con la decimocuarta y decimoquinta liberación de lobo mexicano en la Reserva de la Biosfera Janos, en Chihuahua. Retrieved from <https://www.gob.mx/conanp/prensa/la-conanpcierra-el-2020-con-la-decimocuarta-y-decimoquinta-liberacion-de-lobo-mexicano-en-la-reserva-de-la-biosferajanos-en-chihuahua>

Cooper, J. C. (2012). *An illustrated encyclopaedia of traditional symbols*. Thames & Hudson.

Davies, N. (1988). The Mexica military hierarchy as described by Sahagun. The work of Bernardino de Sahagun: Pioneer ethnographer of sixteenth century Mexico, ed. J. Jorge Klor de Alva, HB Nicholson, and Eloise Quinones Keber. Studies on Culture and Society, 2.

Estés, C. P. (1992). Women who run with the wolves. New York: Ballantine.

Ferri, P. (2017) El lobo, el trono de Heredia y las piezas de oro: una historia de equilibrismo en México. El País. https://elpais.com/cultura/2017/07/13/actualidad/1499960414_976086.html

Forssmann, A. (2017) Un lobo sacrificado hace 500 años por los aztecas y adornado con piezas de oro purísimo. Historia. National Geographic. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/lobo-sacrificado-hace-500-anos-por-aztecas-y-adornado-piezas-oro-purisimo_11720

Gingerich, W. (1987). Heidegger and the Aztecs: The poetics of knowing in pre-Hispanic Nahuatl poetry (pp. 85-112). Berkeley: University of California Press.

Hauksson, Þ. (1995). Man as wolf (once more). Danish Yearbook of Philosophy Vol. 31, 31, 107.

Guðmundsdóttir, A. (2007). The werewolf in medieval Icelandic literature. The Journal of English and Germanic Philology, 106(3), 277-303.

INAH. (2018) Concluye excavación de la Ofrenda 174, una de las más ricas registradas por el Proyecto Templo Mayor. <https://www.inah.gob.mx/boletines/7446-concluye-excavacion-de-la-ofrenda-174-una-de-las-mas-ricas-registradas-por-el-proyecto-templo-mayor>.

Jila, N. (2006). Myths and traditional beliefs about the wolf and the crow in Central Asia: examples from the Turkic Wu-Sun and the Mongols. Asian Folklore Studies, 161-177.

Jorgensen, P. A. (2004). The Old Norse Poetic Translations of Thomas Percy.

López-Luján, L. (2017) 12. Proyecto Templo Mayor: Instantáneas de una investigación arqueológica, “Un lobo para Huitzilopochtli: la ofrenda 174”. https://www.academia.edu/40213060/12_Proyecto_Templo_Mayor_Instant%C3%A1neas_de_una_investigaci%C3%B3n_arqueol%C3%B3gica_Un_lobo_para_Huitzilopochtli_la_Ofrenda_174_Direcci%C3%B3n_de_Emilio_Cant%C3%B3n_VISIT_https_youtu_be_hEHWNC07_go

Mech, D. (1970). The Wolf: The Ecology and Behavior of an Endangered Species. The Natural History Press, Garden City, New York.

Montoya-Bryan, S. (2022) Growth slows for the endangered Mexican gray wolf population. The Washington Post. https://www.washingtonpost.com/politics/growth-slows-for-endangered-mexican-gray-wolf-population/2022/03/30/42e68df8-b039-11ec-9dbd-0d4609d44c1c_story.html

Murie, A. (1944). The wolves of Mount McKinley (No. 5). US Government Printing Office.

Murie, J. R. (1914). Pawnee Indian societies. Anthropological papers of the AMNH; v. 11, pt. 7.

Pocock, R. I. (1935, September). The races of *Canis lupus*. In *Proceedings of the Zoological Society of London* (Vol. 105, No. 3, pp. 647-686). Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.

Ellerman, J. R., & Morrison-Scott, T. C. S. (1951). *Checklist of Palaearctic and Indian mammals, 1758-1946* (Vol. 3). Natural History, London.

Novak, R. L., 1983, "A perspective on the taxonomy of wolves in North America", in: *Wolves of Canada and Alaska*, (ed.) L. Carbyn, pp. 66-77, Canadian Wildlife Service.

Novikov, G. A. (1962). Carnivorous mammals of the fauna of the USSR.

Sell, C. B. (2020). The Duality of a Monster: The Human-Wolf Dynamic of the Sympathetic Werewolf in Marie de France's *Bisclavret*: The Duality of a Monster. *International Review of Literary Studies*, 2(1), 1-10.

Servín 1993 Lobo ¿estás ahí? Ciencias.

Taladoire, E. (2018). ¿En la olla o en la Luna? El conejo entre los mexicas. In *Anales de Antropología* (Vol. 52, No. 2, pp. 95-109).

Tennant, P. M. W. (1988). The Lupercalia and the Romulus and Remus legend. In *Acta Classica: Proceedings of the Classical Association of South Africa* (Vol. 31, No. 1, pp. 81-93). Classical Association of South Africa (CASA).

Veen, T. V. (2021). The Duality of the Werewolf: To what extent is the "Benevolent Werewolf" seen in Celtic Werewolf stories a phenomenon unique to the Irish, Welsh, Scottish and Breton peoples, or is it an Insular phenomenon as a whole?.

WARD, D. (1987). Haar, und bleibt wie er war" (Simrock, No. 11810). 5. *Proverbium*, 4, 211.

Wolf Conservation Center (2022) Seven endangered Mexican Gray Wolves found dead, resulting in 25 killed in 2021. <https://nywolf.org/2022/03/seven-endangered-mexican-gray-wolves-found-dead-resulting-in-25-killed-in-2021/>

Imágenes

1. Grabado medieval. Anónimo. Wikimedia
2. Cinocéfalo. Wikimedia
3. Grabado medieval.
4. Grabado 1566. Wikimedia
- 5.